



CRISIS EN MORENA > OPINIÓN 1

Morena vs. Morena

La dirección del partido propone cambios reglamentarios que reflejan un intento por corregir errores, al tiempo que se evitan correcciones de fondo

**VIRI RÍOS**

11 MAR 2026 - 05:40CET



La dirección del partido Morena durante la inauguración del Consejo Nacional, el 7 de marzo 2026. CUARTOSCURO

Los reflectores políticos han estado orientados a la disputa entre Morena y sus partidos aliados, pero la pugna no termina ahí.

La refriega política más relevante se está dando al interior del partido y este fin de semana, en las discusiones [dentro del Consejo Nacional de Morena](#), el contenido de tal disputa ha quedado evidenciado.

Morena no lo acepta públicamente, pero su Consejo reflejó con transparencia que la presidenta y el liderazgo del partido han caído en cuenta de algo importante: el cambio en las reglas del partido es tan [necesario como inminente](#). Si Morena no da un giro en la forma en la que hace política y en cómo elige a sus candidatos, el futuro del partido será poco prometedor.

El problema es que no todos quieren los cambios. Morena es una orquesta de facciones, muchas empoderadas gracias a las mismas reglas que ahora debaten cambiar. Luisa María Alcalde, presidenta del partido, es el timón al que se le ha encargado dar el giro. Quizá por ello, cuando llega al Consejo, algunas facciones le aplauden poco.

Morena no lo acepta públicamente, pero su Consejo reflejó con transparencia que la presidenta y el liderazgo del partido han caído en cuenta de algo importante: el cambio en las reglas del partido es tan



[necesario como inminente](#). Si Morena no da un giro en la forma en la que hace política y en cómo elige a sus candidatos, el futuro del partido será poco prometedor.

El problema es que no todos quieren los cambios. Morena es una orquesta de facciones, muchas empoderadas gracias a las mismas reglas que ahora debaten cambiar. Luisa María Alcalde, presidenta del partido, es el timón al que se le ha encargado dar el giro. Quizá por ello, cuando llega al Consejo, algunas facciones le aplauden poco.

El error más evidente que ha cometido Morena hasta ahora es haber creído que cuna es destino. López Beltrán, hijo del expresidente López Obrador, ha probado que [no cuenta con las tablas](#) para coordinar al partido. Morena ha decidido que es inminente que este deje su posición como secretario de Organización y pase a un asiento más modesto: ser diputado local de Tabasco, el Estado de su padre.

Otras señales interesantes del Consejo de Morena fueron las ausencias. El senador Adán Augusto López tenía apartado un lugar en primera fila, pero no logró llegar. La imagen del partido sin duda se beneficia de su ausencia.

Ricardo Monreal, por su parte, estuvo presente, pero de manera muy discreta. Destaca que cada que se hablaba de apoyar la reforma electoral, el diputado encontraba forma de evitar aplaudir.

El principal ausente del Consejo Nacional de Morena, sin embargo, no fue una persona, fue el diálogo. Las propuestas de cambio se imponen de manera vertical. No se discuten, no se debaten. El partido se ha convertido en un conglomerado de facciones que aceptan, silenciosas, un liderazgo jerárquico, cuyos movimientos a veces no son claros ni para los asistentes.